

*Viaje pintoresco a las dos Américas, Asia y África* (1842)

[Brasil. Región de Para]

Los *cupins*, especie de hormigas blancas ó termitas (*termes fatale*) causan grandes daños al país, penetrando por las casas y devorando cuanto encuentran.

La hormiga negra pequeña (*formica destructrix*) llamada *guguyogu* tan comun en las tierras del trópico de América, se cria en la tierra en cavernas ó agujeros de una estension extraordinaria. Spix y Martius mandaron escavar un bancal de ananas que era devastado por estas hormigas y hallaron que una sola colonia ocupaba un espacio de ciento noventa pies cuadrados. En los días que mas luce el sol y mayormente despues de los días lluviosos, se las ve salir de repente á millares. Las que no pertenecen á ningun secso se quedan por los árboles, y mayormente por los naranjos que los tronchan con voracidad; y las aladas machos y hembras (llamadas por los indios *icams*) se levantan por el aire en espesos grupos en el acto de la copula y se echan en seguida sobre los árboles mas lejanos, cuyas hojas devoran en pocas horas. Contra las primeras se emplea el agua hirviendo y contra las segundas un humo narcótico cubriendo el fuego con hojas de árboles y yerbas. Aunque son de una forma muy estraña estas hormigas, sin embargo los indios las tienen por un manjar exquisito; las recojen, las frien en una sarten y se las comen. Sorprende ver á menudo algunos naturales, agolpados en un hormiguero con una larga caña vacia, tragándose las hormigas que van subiendo por este tubo hasta la boca. La mordedura de todas estas hormigas es dolorosa y solo hay una venenosa que es la *tanibara* (*atta cephalotes*), hormiga negra de dos cuernos, mayor que ninguna otra, la misma que los Portugueses llaman *tocanteira*, y los indios *tipialis* y *qubunúbard* (*cryptocerus acutus*).

Estas hormigas acostumbraban á poner sus nidos cerca del mar y sobre los nopales. Los nidos son de una substancia muy dura, arreglados con mucho enredo, del grandor de la cabeza de un niño y de un color obscuro casi negro. Los colocan en la parte superior de los árboles, sirviendo así de medida para la mayor elevación del agua. Cuando una corriente muy subida los desbarata, estas hormigas se forman en grupos por la cima del árbol, de donde caen cuando se sacude el tronco. No muerden ni ofenden como la *tappitonga*, hormiga negra, ni como otras que hay de color de orín mas pequeñas que todas (*formica omnivora*) las demas.

Muchos árboles parecen estar distinguidos por la naturaleza á servir de vivienda á las hormigas. El *tococa* entre otros, árbol pequeño que tiene en la parte superior de sus hojas una especie de apiñamiento ó espesura en donde hacen sus nidos innumerables compañías de hormigas coloradas; así como las ramas mas elevadas del *triplaris* americano que abrigan también una infinidad de estos insectos. ¡ Desgraciado el que pretende cortar alguna de estas ramas! Asaltado por un ejercito de imperceptibles enemigos se halla al punto cubierto de llagas y pústulas.

[Brasil. Sobre los indios miranheros]

Toda la volateria doméstica está al cuidado de las mujeres: los niños no participan de los cuidados caseros, pero recorren los bosques vecinos para recojer raíces, frutos é insectos como hormigas, pescadillos, ranas y *lata potuba*, especie de yesca.

[Colombia. Pasteles de hormigas]

De San Miguel á la isla Dapa hay una media jornada de navegacion. Esta isla tenia á nuestro paso algunos trozos cultivados y tres ó cuatro casitas donde vimos agrupados una treintena de indios de ambos sexos todos enteramente desnudos. Al acercarnos nosotros salieron á nuestro encuentro dos muchachas muy lindas, y nos ofrecieron tortas de cazabe y pasteles de pasta blanca llamados *vachacos*, hechos con hormigas machacadas y secadas al humo.

[Guyana Holandesa. Sobre el veneno para las flechas de las cerbatanas]

Las armas de estos indios son la maza, el arco, las flechas y una especie de cerbatana ó tubo de bambú con el cual lanzan flechas envenenadas. Estas flechas se hacen de la madera de un árbol llamado *cokarite*; son de unas doce pulgadas de longitud y algo mas gruesas que una aguja de hacer medias. Una de sus estremidades está impregnada de un veneno de la raiz llamada *woorera*, y la otra rodeada de un pedazo de algodón. Los indios arrojan estas flechas á la distancia de cien pies, y su herida es mortal. El veneno *woorali* es el mas activo y violento de cuantos emplean estas tribus errantes: el viajero Watertown nos ha dado la receta de él; compónese de la planta *wooralí*, de una raiz amarga, de dos bulbosas, de dos hormigas cuya picadura da la tuma calentura y la otra hinchazon, de pimienta fuerte y últimamente de dos agujones pulverizados de las serpientes *labaire* y *connaconchi*. Estos varios ingredientes se cuecen á fuego lento en un pote, hasta que el negruzco licor tome la consistencia de un jarabe. Este veneno es infalible, pues apenas ha penetrado en la piel, mata sin alterar el color de la sangre ni viciar las carnes.

[Guyana Holandesa. Costumbre tras el parto]

**El parto ordinariamente es muy feliz ; casi nunca está acompañado de accidentes graves ni de dolores muy agudos ; la madre no necesita de nadie , y apenas acaba de parir cuando se la sumerge en el agua lo mismo que á su hijo , volviendo la India á su trabajo al siguiente dia. Por una costumbre asaz singular entre los Indios , sucede que al hallarse restablecida la mujer , tiene el marido que meterse en cama por fuera , quejarse y aparentar que sufre como si fuera el que padece. Van todos luego á enterarse de su salud y felicitarle con cumplimientos que acepta, él como si realmente fuese una parida. Dura esta farsa treinta dias, al cabo de los cuales se le hace bajar de su hamaca y le azotan poniéndole luego unas grandes hormigas en el brazo. Dicen muchos que sirve esto para engordarle despues de tan larga pestracion , sobre cuya duracion andan algo discordes los viajeros , suponiendo unos que dura treinta dias. esta ridicula comedia y otros que solo tres.**

[Paraguay. Daños de las hormigas]

**Ciertas hormigas son el terror de las criadas , por consumir sus frutas , carne y azúcar ; entre las numerosas especies de ellas , hay una rojiza que puede considerarse como análoga de la famosa *hormiga blanca* ó *termita* de la Guinea. Azara dice haber visto hundirse en un hormiguero de esta especie á una de las mulas de su equipaje , de suerte que á veinte pasos solo se le veía la cabeza. He visto uno de sus voladores enjambres cubrir un camino de tres leguas.**

[Paraguay. Sobre el oso hormiguero]

Igualmente divertíme mucho observando , durante el camino , las maneras de los hormigueros (*myrmecophaga* , *Linna.*) animales de la familia de los edentados , de cuerpo , cola y cuello muy gruesos , con una cabeza en forma de bocina , y la lengua filiforme y desmesuradamente larga. La introducen en los hormigueros , y por medio de la sustancia glutinosa de que se halla cubierta , sacan las hormigas de que se alimentan ; de donde les viene su nombre. Conócense dos especies ; el *tamandua* ó *flurumi* , la mayor , habita los sitios bajos , y hasta según se dice , se defiende del jaguar. Cuando se vé sorprendido , se echa de espaldas , le aprieta con sus patas , húndele en los costados sus terribles uñas de cuatro á cinco pulgadas de longitud , y si muere , muere por lo menos vengado cruelmente. Se han visto tamanduas de cerca cuatro pies y medio , sin comprender la cola , que tiene mas de dos. La otra especie , el *pequeño tamandua* ó *caguari* , no tiene menos de dos pies , ni mas de tres y medio , inclusa la cola. Mas pequeña , pero mas ágil que la otra , se distingue además por su cola prensil que le permite colgarse en los árboles (Pl.

[Isla Mauricio. Daños de las hormigas]

Entre los animales , los monos son sumamente molestos por los estragos que hacen en los campos , y las hormigas son el terror de los colonos , que con dificultad pueden ponerse á cubierto de ellas los frutos y demás objetos comestibles. El termito y la blate ó el kakerlat no son menos peligrosos para la madera , los muebles y el papel.

[Cabo de Buena Esperanza. Sobre los Bosquimanos]

No tienen otro animal doméstico que el perro. Los únicos víveres que se encontraron en las chozas eran unas raíces pequeñas y bulbosas , larvas de hormigas y larvas secas de langostas.

Entre los males de aquellas comarcas puede contarse la multitud de insectos incómodos y nocivos. La termite y las hormigas hacen estragos inmensos en todos los sitios habitados y en los campos cultivados. Los primeros forman chozuelas cónicas de tapia bien cimentadas, donde viven á cubierto de sus enemigos; destruyen todas las sustancias animales ó vegetales que encuentran; las hormigas hasta se atreven con los animales vivos, los que no tienen mas remedio que echarse al agua. El tiempo en que mas molestan es en setiembre y octubre. Para defenderse de ellas no siempre son medios suficientes el fuego, el bierro, el agua y la pólvora de cañon. Hay una especie que construye entre las ramas habitaciones parecidas á colmenas.

« La bárbara costumbre del infanticidio que se ejercia en los niños domina aun en algunas partes de la isla. El empadronamiento mas reciente, hecho en 1821, da un excedente de 20.000 en el número de los hombres sobre el de las mujeres; comarcas habia en que por cada centenar de hombres solo se contaban 56 mujeres; aunque habia otras en que ambos sexos estaban en proporciones iguales, y era por dominar en ellas la religion musulmana. La singular costumbre que permite tener dos ó mas maridos y la consecuencia natural que hace difícil el casamiento de las mozas en un pais en que el celibato es una tacha, parecen ser las causas de esta práctica inhumana. Al nacer una niña consultan á un astrólogo; y si este dice que ha nacido bajo siniestro influjo, la exponen en los bosques donde es pasto de las fieras ó de las hormigas; pero he sabido con satisfaccion que acostumbraban hacerlo sin el consentimiento de la madre.